



CONDICIONES SANITARIAS

PROFILAXIS Y FORMAS DE TRANSMISIÓN DE ENFERMEDADES



Ministerio de Agroindustria
Presidencia de la Nación

Las truchas son animales vivos y dada su peculiar biología, sufren, padecen las consecuencias derivadas de las grandes aglomeraciones; es la llamada patología de población. Cuando se encuentran en estas situaciones, aun disponiendo de oxígeno y en concentraciones bajas de amoníaco, luchan por mantener se espacio vital, aparecen descamaciones por roces y frotamientos, heridas por agresiones especialmente por acaparar el alimento, en definitiva, estrés continuo, que disminuye las resistencias del pez y lo hacen más sensible frente a los gérmenes del medio.

Los piscicultores, conocedores de estos problemas, mantienen altas densidades guardando cierto equilibrio, sin sobre pasar los límites de las condiciones ambientales. En el caso de aguas con variaciones térmicas importantes, los peces están sometidos a un alto grado de estrés, cuyos efectos se sumarían a los derivados de una alta densidad. Por el contrario, en temperaturas mantenidas, las densidades pueden ser altas, siempre que los peces dispongan de oxígeno suficiente.

Un parámetro a tener en cuenta, está relacionado al tipo de cruzamientos que puede existir en un criadero, cuanto menor grado de variabilidad genética, los individuos pierden defensas generación tras generación, lo que resulta de importancia en cuanto a la sanidad de los peces. Mantener una alta variabilidad genética de los descendientes.

Profilaxis sanitaria

Al hablar de problemas sanitarios de las instalaciones destinadas a la producción de huevos embrionados, con destino a su comercialización, hay que hacer algunas observaciones.

Tiene especial importancia en estas instalaciones, el control de enfermedades cuyo contagio se realiza por **transmisión vertical**, es decir, aquellas que se transmiten a partir de los progenitores y de sus productos sexuales, y en definitiva por el huevo embrionado que el productor adquiere. Entre ellas la necrosis pancreática viral tiene especial incidencia, afectando a los alevines, provocando en ellos una alta mortalidad, por ser muy sensibles hasta que alcanzan una talla de 1800 grados/día. Los peces de mayor edad o los reproductores, pueden ser reservorios de virus, no padecer la enfermedad y sin embargo transmitirla a sus descendientes. En la situación de reservorio, el hallazgo del virus es muy difícil, por ello estas determinaciones se realizan siempre en varias muestras de peces y en varias ocasiones. La existencia de pruebas analíticas positivas, que acrediten la existencia en los reproductores de una instalación de virus IPN, inhabilita a esta exportación para la comercialización de huevos embrionados con destino a otras instalaciones.

La enfermedad bacteriana del riñón, causada por bacilos gram-positivos (*Renibacterium salmoninarum*) es otra enfermedad de transmisión vertical, es decir, a través del huevo embrionado que el piscicultor adquiere, por lo que las explotaciones comerciales de huevos embrionados deben de garantizar su inexistencia.



Otras enfermedades cuyo contagio se realiza por **transmisión horizontal**, es decir, a través del agua, superficie externa de los huevos embrionados, envoltorios de embalaje, etc. Deben ser también garantizadas, especialmente enfermedades graves, tales como la septicemia hemorrágica viral, necrosis hematopoyética infecciosa, producidas por virus u otras bacterias, como la enfermedad de la boca roja (*Yersinia ruckeri*). El contagio por transmisión horizontal debe ser también garantizado, siendo generalmente los huevos tratados con potentes desinfectantes (yodóforos) antes de un envío a otras explotaciones.

Es necesario y conveniente tomar algunas precauciones:

Adquisición de huevos embrionados procedentes de firmas comerciales reconocidas, que garanticen la inexistencia de enfermedades transmisibles, mediante certificaciones oficiales.

No realizar incubaciones simultáneas o consecutivas con huevos de distintas procedencias, que den origen a la presencia de unidades o lotes de distintos orígenes, y por lo tanto menos controladas.

Realizar una vez que la sala este vacía entre lotes de distintas procedencias, una desinfección total de la instalación, y recambio de todo tipo de materiales descartables.

Mantener un nivel de limpieza, orden e higiene es una norma básica de buen manejo “Menos fármacos y más higiene” es una norma de piscicultura.

Fuente: La trucha, cria industrial; M. Carmen Blanco Cachafeiro , 1995



Ministerio de Agroindustria
Presidencia de la Nación